

LA IDENTIDAD ECUATORIANA Y LA DEPORTACIÓN: FERNANDO MIELES Y *PROMETEO DEPORTADO*¹

Luis López Sarmiento

Universidad de las Artes

luislopezsarmiento@gmail.com

La migración ha sido una constante en la historia de Ecuador, especialmente durante las crisis económicas de las últimas décadas que obligaron a muchos ecuatorianos a buscar mejores oportunidades en el extranjero. En este contexto, *Prometeo deportado* (2010), dirigida por el cineasta ecuatoriano Fernando Mieles, emerge como una reflexión sobre las dificultades y los sueños de aquellos que emprenden este viaje, abordando el complejo, y a menudo doloroso, tema de la migración. Fernando Mieles se inspira en estas realidades para crear una obra que no solo cuenta una historia personal, sino que también lanza una crítica a las políticas migratorias restrictivas y a la falta de oportunidades en el país de origen.

97

La trama de la película nos sitúa en un aeropuerto europeo, donde un grupo de ecuatorianos se encuentra retenido en una sala de espera sin razón aparente, a la espera de ser deportados. En este limbo, las condiciones precarias e inhumanas se convierten en el escenario de las historias personales de cada personaje, marcadas por la pobreza, la discriminación y la búsqueda de un futuro mejor.

¹ Capítulo VI del trabajo de titulación «Análisis de la representación de la migración dentro del cine ecuatoriano del siglo XXI», de Luis López Sarmiento (tesis de licenciatura en Cine, Universidad de las Artes, Guayaquil, 2024).



Imagen 1: ecuatorianos en sala de espera, en *Prometeo deportado*.

98

La figura de Prometeo, uno de los protagonistas, emerge cargada de simbolismo desde su primera aparición. Llega con las manos esposadas y una maleta voluminosa, elementos que van más allá de su aparente función como mago escapista. Las esposas, más que un accesorio de su oficio, funcionan como alegoría a la sensación de cautiverio y las limitaciones que enfrentan los migrantes. Las esposas son la metáfora de la opresión, la falta de libertad y las cadenas invisibles que los atan a un sistema que les niega oportunidades. La maleta, por su parte, no solo contiene los trucos del mago, sino que simboliza el peso del pasado, la carga de recuerdos y sueños que los migrantes llevan consigo al emprender su viaje. Es un recordatorio de todo lo que han dejado atrás, de las raíces que los atan a su tierra natal y la esperanza de un futuro diferente que los impulsa a seguir adelante.



Imagen 2: maleta de Prometeo, en *Prometeo deportado*.

Esta escena inicial, con su potente simbolismo, nos ofrece una lectura profunda de la realidad migratoria. Nos invita a reflexionar sobre la vulnerabilidad de quienes se ven obligados a dejar su hogar en busca de mejores condiciones de vida, enfrentando un futuro incierto y un sistema que, en ocasiones, los trata como prisioneros sin opciones.

El film también nos presenta a otros personajes como Afrodita, quien inicialmente se presenta como una modelo extranjera, pero más tarde revela que es una prostituta que busca migrar para mejorar su situación. Este contraste entre la imagen que proyecta y su realidad subraya la lucha interna de muchos migrantes que desean escapar de las limitaciones impuestas por la sociedad y redefinirse en un nuevo contexto.



99

Imagen 3: Afrodita en el baño, en *Prometeo deportado*.

Otro de los personajes es el doctor, quien, a pesar de su estatus profesional, también se ve impulsado a emigrar por las dificultades económicas y sociales en Ecuador. Su presencia en la trama resalta la universalidad del anhelo de una vida mejor, demostrando que la migración no se limita a una sola clase social.

Paralelamente también se nos presenta a Doña Murga, una mujer de carácter fuerte y espíritu maternal, quien representa la resiliencia y el sacrificio de las mujeres migrantes. En este contexto, la deportación la obliga a enfrentar la soledad y la incertidumbre, destacando su fortaleza y el papel fundamental que desempeñan las mujeres en el contexto migratorio.

La trama avanza también con la pareja de esposos, quienes a pesar de intentar aparentar tener una vida diferente, revelan una búsqueda en común con el resto de personas en la sala: escapar de la realidad ecuatoriana en busca de un futuro mejor. En ese sentido, su historia nos recuerda que la migración no siempre se trata de escapar de la pobreza o la violencia, sino también de perseguir sueños y aspiraciones que en el país de origen parecen inalcanzables.

Por otro lado, se encuentra el personaje del Coyotero, quien nos es mostrado como alguien sin escrúpulos que se aprovecha de la desesperación de los migrantes y simboliza la explotación y la falta de ética que enfrentan aquellos que buscan una vida mejor. Este personaje nos recuerda que la migración irregular no es un proceso sencillo, dado que está plagado de peligros y abusos por parte de aquellos que se aprovechan de la situación vulnerable de los migrantes.

Asimismo, se encuentra el Escritor, un hombre culto y aparentemente ajeno a la realidad de la migración, quien se ve obligado a reflexionar sobre sus propios privilegios y responsabilidades al convivir con los otros migrantes en la sala de espera. Su presencia en la narrativa actúa como un alter ego del espectador, invitándonos a reconocer nuestra propia complacencia y a considerar nuestra responsabilidad ante las injusticias sociales. El desarrollo de su personaje subraya la importancia de la empatía y la acción frente a la injusticia, cuestionando el papel de los observadores pasivos y llamándonos a la reflexión y al compromiso activo.



Imagen 4: Escritor leyendo, en *Prometeo deportado*.

En *Prometeo deportado*, el aeropuerto se convierte en una especie de purgatorio, un lugar de transición y espera donde los personajes deben enfrentarse a sus propios miedos y deseos. La migración y la búsqueda de identidad son los temas centrales de la película. En tal sentido, no solo se muestran las dificultades prácticas y emocionales que enfrentan los migrantes, sino que también se explora la noción de identidad en un contexto de desarraigo; esto debido a que los personajes se ven obligados a redefinirse en un entorno hostil, enfrentando la pérdida y aferrándose a la esperanza de un futuro incierto.

El uso de planos generales en la película no solo permite visualizar el espacio físico donde se encuentran los personajes, sino que también crea una sensación de aislamiento y claustrofobia. La cámara nos muestra la inmensidad de la sala de espera, enfatizando la pequeñez de los individuos y su insignificancia dentro de este sistema impersonal. Los suaves *travellings* laterales recorren el espacio, revelando las diferencias culturales y personales entre los migrantes, incluso si provienen del mismo país. Estos movimientos de cámara nos invitan a observar con detenimiento las características individuales de cada uno, recordándonos que detrás de la etiqueta de «migrante» hay historias y experiencias únicas.

101



Imagen 5: *Prometeo deportado*, plano general.

En un momento crucial de la película, la escena del rociamiento de agua marca un punto de inflexión en la narrativa. La violencia ejercida por la seguridad del aeropuerto no solo hiere físicamente a los migrantes, sino que también destruye sus pertenencias: recuerdos artesanales, títulos universitarios y fotografías. Las maletas abiertas y revueltas simbolizan la destrucción de su identidad, de su historia y de su conexión con su país de origen.

Este lenguaje visual es una metáfora poderosa de la deshumanización que sufren los migrantes al ser convertidos en meros números y estadísticas dentro de un sistema migratorio hostil. Para sumarle intención a la propuesta de fotografía, el film utiliza una iluminación tenue, intensifica la sensación de opresión y desesperanza, reflejando la incertidumbre y el sufrimiento de los migrantes. El uso del color es particularmente significativo: tonos fríos y apagados dominan las escenas en el aeropuerto, subrayando la desolación y la incertidumbre, mientras que los *flashbacks* a Ecuador están bañados en colores cálidos y vibrantes, evocando un sentido de hogar y esperanza.

102

A nivel sonoro, el film está diseñado para que podamos apreciar las texturas del espacio y así sentir y escuchar como lo hacen los personajes. Sin embargo, dentro de la propuesta de sonido hay elementos específicos que refuerzan las intenciones del director al abordar el tema de la migración. Uno de estos elementos es el sonido del avión, que cumple con un doble propósito: aunque superficialmente se usa como una mera transición que facilita el montaje, también lleva una carga simbólica que evoca la sensación de un sueño.

En una escena particular del primer acto, vemos a Prometeo contando una historia a los demás ecuatorianos sentados en la sala del aeropuerto. Al sonar el avión, y con un *travelling* lateral, observamos cómo las personas comienzan a acostarse y a dormir, enfatizando el sueño compartido de dejar el país. Sin embargo, este sueño también representa una utopía, una aspiración que contrasta con la dura realidad que enfrentan.

A nivel metafórico, el *leitmotiv*² del sonido del avión podría ser suave o armonioso, o incluso no estar presente, pero en la película es fuerte y persistente, recordándonos que este mismo sonido puede simbolizar

² Tema musical o sonido recurrente de acuerdo a diferentes personajes, lugares y situaciones.

tanto esperanza como tormento. Para algunos, puede sonar como una promesa de nuevos comienzos, pero en realidad, es un recordatorio del desafío y la dureza que implica la migración. Este sonido es una metáfora de la cruda realidad que los personajes enfrentan, reflejando tanto sus anhelos como sus dificultades.

En *Prometeo deportado*, la voz en off del Escritor se convierte en un eco que resuena a lo largo del film, brindándonos una mirada introspectiva a sus pensamientos y reflexiones sobre la migración y la identidad ecuatoriana. Una frase que cobra especial relevancia es la siguiente: «Si Ecuador es el nombre de una línea imaginaria, los ecuatorianos somos seres imaginarios; es decir, no existimos». Esta declaración, cargada de simbolismo y crudeza, pone de manifiesto la invisibilidad y la falta de reconocimiento que enfrentan los migrantes en el país al que deciden emigrar.

El Ecuador, como nación, se define por una línea imaginaria que lo divide en dos mitades. Esta línea, que en el mapa puede parecer insignificante, se convierte en una metáfora de la marginalización y la exclusión que experimentan los ecuatorianos que buscan un futuro mejor en otras tierras. Los migrantes, al cruzar esa línea imaginaria, se convierten en seres «imaginarios», en individuos que no encajan en la narrativa del país que han dejado atrás. Se les ve como extranjeros en su propia tierra, como personas que no pertenecen ni a un lugar ni a otro. La frase del Escritor es una denuncia, una crítica a la deshumanización que sufren los migrantes y a la falta de empatía por parte de la sociedad receptora. Es un llamado a la reflexión sobre la necesidad de reconocer la dignidad y la identidad de aquellos que se ven obligados a abandonar sus hogares en busca de oportunidades.

Prometeo deportado culmina con una escena cargada de simbolismo y esperanza. Prometeo y Afrodita, tras un arduo proceso de autoaceptación y reflexión sobre su identidad ecuatoriana, toman la decisión de abandonar el aeropuerto a través de la gran maleta del mago. En este momento crucial, Prometeo se da cuenta de que las esposas que lo ataban ya no están presentes. Esta metáfora visual nos recuerda que muchas veces las cadenas más fuertes son las que nos imponemos a nosotros mismos, al negarnos a aceptar quiénes somos.

La decisión de Prometeo y Afrodita de escapar a través de la maleta representa un triunfo de la imaginación sobre la realidad. En un mundo hostil y lleno de obstáculos, la pareja encuentra la libertad a través de la creatividad y la fantasía. La escena final de *Prometeo deportado* nos invita a reflexionar sobre el poder liberador de la imaginación. En un mundo donde la realidad puede ser dura y desalentadora, a veces solo la capacidad de soñar y de crear nos permite encontrar la esperanza y la fuerza para seguir adelante. La película termina con Prometeo y Afrodita liderando a un grupo de migrantes en su escape a través de la maleta. Esta imagen simboliza la unión y la solidaridad que surgen entre aquellos que comparten experiencias similares de lucha y búsqueda de un futuro mejor.



Imagen 6: escape, *Prometeo deportado*.

Prometeo deportado es una experiencia cinematográfica que nos sumerge en la cruda realidad de la migración y la lucha por descubrir la identidad. Fernando Mielés, con una narrativa visualmente evocadora, nos invita a reflexionar sobre la complejidad y el sacrificio que implica abandonar un hogar en busca de un futuro incierto. La película no solo documenta las luchas individuales de los personajes, sino que también critica las políticas que perpetúan estas dificultades. Los migrantes, como Prometeo esposado, se enfrentan a la disyuntiva de dejar atrás todo lo que conocen

en busca de un futuro que, en muchas ocasiones, se presenta como una utopía inalcanzable.

En conclusión, *Prometeo deportado* no solo critica las políticas migratorias restrictivas y la falta de oportunidades en los países de origen, sino que también nos interpela como espectadores, toda vez que nos invita a reflexionar sobre la desigualdad global, la deshumanización de quienes buscan una vida mejor y la responsabilidad colectiva que tenemos frente a las injusticias sistémicas. Asimismo, Mielles nos recuerda la resiliencia del ser humano y su capacidad para luchar contra un sistema que lo oprime.

En tal virtud, la película no solo ofrece un retrato vívido de las realidades migratorias contemporáneas, sino que también se erige como un llamado a la acción y la empatía en un mundo cada vez más interconectado pero desigual. *Prometeo deportado* es un testimonio cinematográfico que nos invita a abrir los ojos, a escuchar las historias de aquellos que se ven obligados a abandonar todo lo que conocen y a luchar por un futuro mejor.

Cómo citar este escrito:

López Sarmiento, Luis. «La identidad ecuatoriana y la deportación: Fernando Mielles y *Prometeo deportado*». *Fuera de Campo* vol. 7, n.º 2 (II semestre 2023): 97-105.